



CLAUDE CHABROL BIS

**Dos largometrajes del
gran director francés**

El jueves 28 de mayo se llevarán a cabo en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín (Av. Corrientes 1530) dos proyecciones extra del ciclo *Claude Chabrol entre décadas*. Se exhibirán los largometrajes *Bodas sangrientas* y *Al anochecer*, que formaron parte del programa original en el mes de abril. Las proyecciones están organizadas por el Complejo Teatral de Buenos Aires, dependiente del Ministerio de Cultura de la Ciudad, junto con el Institut Français d'Argentine y Fundación Cinemateca Argentina.

Jueves 28

A las 15 horas.

Bodas sangrientas

(*Les nocces rouges*; Francia/Italia, 1973)

Dirección: Claude Chabrol.

Con Stéphane Audran, Michel Piccoli, Claude Piéplu.

(95'; DCP).



Basada en hechos reales. Lucienne (Stéphane Audran), la esposa de un importante político de provincias, conoce a Pierre (Michel Piccoli), un hombre inmerso en un matrimonio desgraciado con una mujer enferma. Ambos se sentirán irremediablemente atraídos y comenzarán una fogosa aventura extramatrimonial.

“Tengo la suerte de no haber tenido, en más de cincuenta películas, más que cuatro directores de fotografía. Uno de ellos, Jean Rabier, hizo más de la mitad de la faena (treinta películas) (...) Rabier hacía exactamente el tipo de fotografía que quiero, o sea, una fotografía verdaderamente impecable y que corresponde justamente a la atmósfera que creía necesaria. Era capaz de hacer negros oscurísimos, enormemente hermosos, lo que es muy difícil”. (Claude Chabrol, *Cómo se hace una película*. Alianza Editorial, 2015).

“*Bodas sangrientas* es una película sobre las cargas que imponen las expectativas de clase y estatus social a las personas. Como miembros visibles de la burguesía, para Pierre y Lucienne es impensable renunciar a sus posiciones en la comunidad local. Prefieren asesinar a sus cónyuges antes que afrontar la vergüenza que podría causar su fuga y construir una nueva vida juntos. Este tipo de parálisis social causada por la ansiedad del estatus de clase también se explora en *El ángel exterminador* (1962), de Luis Buñuel. En esa película, dignatarios locales quedan atrapados en un salón cuando nadie quiere ser el primero en irse de una cena. Mientras que los personajes de Buñuel anteponían la cortesía y la posición social a las exigencias de la supervivencia, los de Chabrol las anteponen a la moral y la amistad. Prefieren ser asesinos secretos antes que ser vistos siendo infieles a sus cónyuges. Otra película que resuena a lo largo de los 95 minutos de duración de *Bodas sangrientas* es *El cuervo* (1943), de Henri-Georges Clouzot. Ambos films comparten una visión similar de la vida en un pueblo. Lo presentan como un hervidero

de hipocresía desenfundada y brutal, lleno de gente que jamás diría lo que piensa de ti en persona, pero que estaría encantada de difundir rumores de odio a tus espaldas.

También es revelador que la pareja protagonista de Chabrol (al igual que la de *El cuervo*) se vea afectada por una carta, una carta que no se basa en hechos, sino en rumores y habladurías”. (Jonathan McCalmont, *Ruthless Culture*).

Jueves 28

A las 18 horas.

Al anochecer

(*Juste avant la nuit*; Francia/Italia, 1971)

Dirección: Claude Chabrol.

Con Stéphane Audran, Michel Bouquet, François Périer.

(99'; DCP).



Charles Masson, un ejecutivo de publicidad casado, estrangula durante una sesión de sadomasoquismo a su amante, una mujer que además era la esposa de su mejor amigo, el arquitecto François Tellier...

“En *Al anochecer*, Stéphane Audran es Hélène y Charles es interpretado por Michel Bouquet (Paul no aparece). La película nació como una medida de resguardo: a dos semanas de iniciar su ambicioso proyecto *La década prodigiosa*, su principal estrella, Orson Welles, enfermó. Para evitar perder el ritmo de rodaje, Chabrol le propuso al productor André Génovès tres novelas que consideraba adaptables y este último se decidió por *La línea sutil* de Edward Atiyah, probablemente la obra más difundida del autor y activista político anglo libanés. La novela ya había sido adaptada en Japón bajo el nombre de *El extraño dentro de la mujer* (1966), que se convirtió en la antepenúltima película dirigida por el prolífico Mikio Naruse (...). A diferencia del resto del ‘ciclo Hélène’, en *Al anochecer* el sentimiento de culpa actúa como clave motora

de la película. La filmografía de Alfred Hitchcock (con la que usualmente suele vincularse al cine de Chabrol) suele tener como motivo central la transferencia de culpabilidad. Así es como los protagonistas de *Mi secreto me condena* (1953) o *El hombre equivocado* (1956) sufren el peso de cargar una culpa que no les corresponde, vinculada con el sentimiento cristiano de martirización. En la película de Chabrol este complejo funciona de forma contraria: no nace del deseo de probar la inocencia de un falso culpable sino de la búsqueda del castigo del falso inocente. (...) *Al anochecer* se concibe en una atmósfera brumosa y gélida, construida de modo inteligente sobre la base de un trabajo de fotografía genialmente frío de Jean Rabier y una banda sonora de Pierre Jansen estructurada alrededor del mismo motivo macabro. La importancia que Chabrol le da a la construcción arquitectónica de sus películas es heredera del cine de Fritz Lang, y en este caso se manifiesta en la casa enorme en la que vive Charles, cuyos amplios espacios repletos de decorados artificiosos no hacen más que ahondar su deseo de ser sometido por el "más doloroso de los castigos". (Ramiro Casasola Lago, *Taipei*. Septiembre 2024).

